

III Encuentro Latinoamericano de los Territorios Posibles. Parte I

Tomás Canevari¹; Horacio Bozzano²

^{1,2} Universidad Nacional de La Plata. CONICET.

E-mail: ¹tomasanevari@gmail.com – ²bozzano59@gmail.com

Recibido: 30/04/2024; Aceptado: 31/05/2024; Publicado: 19/07/2024

Tenemos el gusto de presentar la primera parte de un dossier que continuará en el próximo número de la revista *Posición*. Los ocho artículos que constituyen esta edición fueron una contribución destacada al III Encuentro Latinoamericano de los Territorios Posibles (ELATEPO), llevado a cabo en abril de 2023 en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Cada artículo presentado en el encuentro ofreció una perspectiva única y valiosa sobre temas cruciales, desde la participación comunitaria hasta la gestión territorial y los impactos de fenómenos globales como la pandemia de COVID-19.

El III ELATEPO se erigió como un espacio de intercambio y reflexión sobre las diversas dimensiones de una Ciencia Transformadora Latinoamericana, reuniendo a investigadores, académicos, profesionales y líderes comunitarios comprometidos con la transformación de realidades en los territorios y sus comunidades. En este sentido, significó un espacio propicio para la construcción de redes, la generación de conocimiento compartido y la promoción de prácticas innovadoras y transformadoras aplicables desde una multiplicidad de disciplinas, o mejor, desde una ciencia multidisciplinar.

Una ciencia más aplicada y transformadora de realidades es fundamental en el contexto actual, donde los desafíos sociales, ambientales y económicos requieren respuestas efectivas y sostenibles. En primer lugar, una ciencia aplicada busca trascender los límites de la investigación puramente teórica para abordar problemas concretos. Al centrarse en la aplicación práctica del conocimiento, esta ciencia busca generar soluciones innovadoras y adaptadas a las necesidades específicas de cada contexto, promoviendo así un impacto real y significativo en la mejora de la calidad de vida de las personas.

Además, una ciencia transformadora no solo se limita a comprender y analizar los problemas existentes, sino que también busca cuestionar y cambiar las estructuras y sistemas que perpetúan la desigualdad, la injusticia y la exclusión. Este enfoque crítico y reflexivo implica una colaboración estrecha con las comunidades afectadas, reconociendo sus conocimientos y experiencias como fundamentales para el diseño e implementación de intervenciones efectivas y equitativas.

Finalmente, una ciencia aplicada y transformadora promueve un enfoque holístico e interdisciplinario, reconociendo la complejidad de los desafíos contemporáneos y la necesidad de soluciones integrales y colaborativas. Al integrar diferentes disciplinas, enfoques y perspectivas, esta ciencia permite abordar los problemas desde múltiples ángulos, fomentando así la innovación y la creatividad en la búsqueda de alternativas más justas, sostenibles y humanas para el desarrollo y el bienestar de las sociedades.

Uno de los enfoques fundamentales es el trabajo participativo con comunidades locales, como lo evidencia el artículo de Rueda et. al., quien presenta la experiencia de trabajo territorial participativo en Salado Norte, Santiago del Estero, Argentina. A través de la colaboración con la Unión de Pequeños Productores del Salado Norte, se llevó a cabo un relevamiento socioeconómico con el objetivo de defender los territorios pertenecientes a comunidades campesinas. Este enfoque participativo no sólo permitió recopilar datos significativos, sino que también fortaleció la gobernanza local y la apropiación de resultados por parte de las comunidades.

Por otro lado, Bertoni, López, Maffioni, Testa y Faginas, en su estudio sobre Villa Gesell, ciudad de la costa atlántica argentina, nos introducen en el proceso participativo de planificación del turismo sustentable en el contexto post-pandemia de COVID-19. El análisis comunitario se destaca como una herramienta clave para comprender las dinámicas locales y promover estrategias que involucren a la comunidad en la reorientación de la actividad turística hacia la sustentabilidad y la competitividad a largo plazo.

La pandemia de COVID-19 ha generado un impacto significativo en diversas dimensiones de la vida humana, incluyendo la salud, la economía y el medio ambiente. Cappuccio examina este fenómeno desde una perspectiva latinoamericana, destacando cómo la aceleración del ritmo de reproducción global del capital ha contribuido a la emergencia de enfermedades globales y crisis ecológicas. Este análisis nos invita a reflexionar sobre las interconexiones entre el sistema económico, el medio ambiente y la salud pública.

Además de los mencionados aspectos socioeconómicos y ambientales, la perspectiva geográfica se hace presente en el abordaje de la relación entre el cuerpo y el territorio. Cuéllar Martínez, Bustos Velazco y Reyes Roncancio exploran esta conexión a través del método Territorii, utilizando la danza como herramienta para comprender las realidades y percepciones de los niños de primera infancia en Bogotá, Colombia. Este enfoque pedagógico no sólo revela las interacciones entre el cuerpo y el entorno, sino que también promueve una comprensión más profunda de la relación entre los individuos y su contexto socioespacial.

Por su parte, el estudio de Texeira sobre el Proyecto El Milagro en Salto, Uruguay se centra en el impacto de los megaemprendimientos inmobiliarios en áreas rurales. Este análisis crítico destaca los potenciales impactos ambientales y territoriales de estos proyectos, así como las resistencias y desafíos que enfrentan las comunidades locales en la defensa de sus territorios y recursos naturales en el marco de procesos de expansión urbana no planificados.

En el contexto colombiano, Peña, Mosquera, Roza Leguizamón y Tofiño, examinan el modelo de gestión de conocimiento en redes de innovación de la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria AGROSAVIA, destacando su evolución hacia enfoques transdisciplinarios y territoriales que promueven la equidad en los territorios en conflicto. Este estudio ofrece una visión integral de cómo las instituciones pueden contribuir al desarrollo sostenible y la justicia territorial a través de la colaboración y el intercambio de conocimientos.

Por último, Otero nos lleva a San Carlos de Bariloche, Argentina, donde analiza la dinámica urbana y los instrumentos de planificación vinculados al acceso al hábitat. Este estudio revela las desigualdades socioespaciales en la ciudad y las estrategias organizacionales de las comunidades locales para enfrentar los desafíos del desarrollo urbano. Es de gran valor la manera en que articula la investigación de casos en la microescala con las falencias en materia de planificación, así como las estrategias de cooperación y los conflictos emergentes de lógicas contrapuestas.

En un contexto global marcado por la crisis climática, la desigualdad socioeconómica y la pandemia de COVID-19, la Ciencia Latinoamericana Transformadora emerge como un campo vital para comprender y abordar los complejos desafíos que enfrentan las comunidades en todo el mundo. A través de enfoques participativos, críticos y colaborativos, investigadoras e investigadores de este campo trabajan en colaboración con las comunidades locales para promover la justicia territorial, la sustentabilidad y el bienestar en un mundo que reclama mayor justicia social, cognitiva, económica, ambiental, espacial y territorial.

De este modo, damos lugar a los artículos de esta primera parte del Dossier y expresamos un sincero agradecimiento a Cecilia Chiasso y al equipo de la revista Posición por el trabajo compartido.



Esta obra se encuentra bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0. Internacional. Reconocimiento - Permite copiar, distribuir, exhibir y representar la obra y hacer obras derivadas siempre y cuando reconozca y cite al autor original. No Comercial – Esta obra no puede ser utilizada con fines comerciales, a menos que se obtenga el permiso.